

Amor de Cardiólogo, 30 x 40 cm. Acrílico sobre lienzo

SECCIÓN

AMOR Y SEUDODISCURSO CAPITALISTA

EL AMOR LIGADO A LAS MUJERES A PARTIR DE LA INCIDENCIA DE LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS EN EL MUNDO

Sara Gutiérrez

Analista practicante	Asociada de la Delegación Mendoza de la EOL	Dra. en Estudios de Género

Maestranda de la Maestría en Clínica Psicoanalítica de la UNSAM

https://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/nudos

Nº2 ISSN: 2953-3341 Septiembre 2023

¿Ha decaído el amor romántico? ¿Sigue presente?

Desde hace varios años los discursos feministas han puesto en tela de juicio el ¨amor romántico¨, aquel introducido por el desarrollo de la modernidad, que tan buena prensa tuvo durante más de dos siglos. Así fueron develándose los imperativos sobre el amor que padecieron varones y mujeres a través de los siglos.

Este periodo histórico construyó y modeló parejas ¨estables social y familiarmente¨, basadas en la idealización de una pareja heteronormativa, bajo la égida de la familia patriarcal.

En este paradigma, las mujeres quedaron subsumidas por la figura del príncipe azul que les daría protección y afecto a cambio de una entrega incondicional de sus vidas, mediante las figuras que iban transitando desde el lugar de la novia, a la esposa y la madre.

Hay amores famosos como el de Romeo y Julieta o Tristán e Isolda que marcaron a fuego el modelo romántico. Así también fueron apareciendo los cuentos infantiles sosteniendo desde el amor a las heroínas sufrientes como Blancanieves o la Bella Durmiente, quienes, por deslumbramiento ante la mirada de un varón, salen del conflicto que las acecha. Así fueron criadas las generaciones ¨baby boomers¨ (1940/1968) y la ¨generación X¨ (1969/1980) y parte de los ¨millennials¨ (1981/1993).

Este modelo de amor, atravesado por las construcciones sociales y culturales de género, determinó los comportamientos esperables para cada sexo, en el cual los varones ocuparon un lugar central y las mujeres quedaron subordinadas al deber ser que impuso la masculinidad, a través del Sistema Patriarcal y su articulación con el desarrollo del capitalismo.

En los devenires del amor, su idealización será subordinada al servicio de la familia, unidad reproductora central del orden económico dominante. Esto implicó que la búsqueda de pareja para cualquier persona, sobre todo si era mujer, tenía cierto circuito a seguir.

Fueron las mujeres nacidas dentro de familias más abiertas las que pudieron empezar a elegir a varones para casarse, recién entrado los años 50´del siglo pasado, siglo XX, ejemplo de esto son la mayoría de nuestras abuelas, quienes fueron casadas por elección de su padre y madre, nominación que tuvieron que respetar.

Poco a poco este paradigma empieza a ser cuestionado, comienza a mutar buscando adaptarse a las nuevas maneras de mirar los vínculos y el amor. Así las generaciones ¨centennials¨ (1997/2012) y generación ¨alfa¨ (desde el 2013 hasta nuestros días), fueron transformando los discursos sobre el amor.

En la actualidad asistimos desde hace varios años a la desregulación de las relaciones románticas, estas han tomado otras modalidades, donde prima el individualismo, el famoso ¨toco y me voy¨; ¿la pregunta sería a dónde te vas? A la desconexión con un otro u otra que posibilite otra manera de pareja. Hay cierta huida al compromiso de antaño, se proponen relaciones abiertas, poliamor, chongueos, pero nada que ligue al partenaire desde cierta estabilidad.

El mercado ha hecho su trabajo, antes se subjetivaba la vida de a dos, hoy lo relevante es el individualismo propio del capitalismo tardío, donde todo puede ser traducido a través de una aplicación, en la cual las personas se exponen como en un mercado de frutas, esperando recibir algún like que las saque de la soledad compartida. Se selecciona ropa, peinados, posturas para poner la mejor imagen, a la manera de un objeto de consumo, para negociar un encuentro posible, que trocará lo de antaño: primero el sexo, después vemos…

Las redes sociales han fagocitado las experiencias amorosas, todo pasa por ahí, se eligen personas al modo de un menú, propio de cualquier restaurant, cada persona pone sus condiciones, al lado de la mejor imagen que se pudo conseguir.

Instagram, Tinder, Bumble, Badoo, Happn y Facebook son las app más famosas.

Nº2 ISSN: 2953-3341 Septiembre 2023

En algunos casos, como en Facebook o Instagram, la gente se invita y ahí comienza el juego, en otros directamente usan la aplicación de citas de parejas.

Así se consumen imaginarios que circulan a través del teléfono celular, que acompaña a cada sujeto sujetado a los likes conseguidos y con la demanda al alcance de la mano, con las respuestas inmediatas al modo del Fast Food. Todo rápido, en el momento y con varias posibilidades que van en forma paralela gestionándose para ver quién llega primero a la ilusión de encontrar ¨El Amor¨.

La tecnología llegó a instalarse en todos los ámbitos: en el mundo laboral, en el estudio, en la intimidad de las casas, en los cuerpos y atrapó el amor de una forma impensable. ¿Cuánto hace que usamos el celular? ¿Cuánto hace que están las apps de citas de pareja? Hasta hace 9 o 10 años atrás esto era impensable, hoy si no estás ahí, estas afuera.

Hoy son importantes los sujetos en su individualidad para que circulen y consuman.

Nuevamente el amor como alteridad es desvanecido, se buscan ilusiones que hacen cortocircuitos, que caen al vacío, con consecuencias subjetivas que generan impotencia, sentimientos de fracaso, miedo a que vuelva a suceder.

Se escucha en la clínica las voces de las mujeres: ¨veníamos bien y no sé qué paso¨; ¨me corto por WhatsApp¨; ¨me frisó¨; ¨no sé qué le pasa, pero hace dos semanas que no me llama, le mando el mensaje y me clava el visto¨.

Asistimos al borramiento de la palabra dicha, de la mirada comprometida, de lo imaginario insostenible y de un real que circula sin poder enlazarse a nada, con un movimiento metonímico que desvanece toda posibilidad de encuentro.

¨El amor romántico¨ sigue estando en la vida de las mujeres a la manera de una aplicación, que emociona, hace estremecer el cuerpo, genera risas, encuentros posibles, impotencia, angustias, llantos, broncas.

En algunos casos, se llega al compromiso y casamiento, la diferencia es que cada persona hará su elección, bajo su condición de amor, deseo y goce.

El psicoanálisis nos enseña que ¨no hay relación sexual¨, esto se traduce que hay un vacío estructural imposible de colmar, no hay un saber sobre la relación entre los sexos.

La contemporaneidad establece nuevas modalidades del ¨amor romántico¨, el cual aparece velado, pero en definitiva instala, como siempre, el sueño de encontrar ¨el amor¨ aunque sea en el imaginario de una aplicación.

Referencias Bibliográficas

Lacan, J. (1995 [1972-1973]). Libro 20. *Aun.* Buenos Aires. Editorial Paidós.

Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para la negociación del amor*. Managua. Ed. Puntos de Encuentro.

Illouz, E. (2012). *Porque duele el amor.* Ed. Katz. Buenos Aires.

Lamas, M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual.* Ed. *Cuicuilco*.

Lerner, G. (1990). *Sobre la creación del patriarcado*. Barcelona. Editorial Crítica.

Tendlarz, S. (2022). El inconsciente enamorado. Ed. Grama. Buenos Aires.